



SEMANA²⁰¹⁵ POR LA PAZ

VER LA PAZ... UNA OPORTUNIDAD



Corporación Vida, Justicia y Paz del Oriente Antioqueño

20 años construyendo una región en paz y justicia social

Obispo Diocesano

Mons. Fidel León Cadavid Marín

Director ejecutivo Pastoral Social

Pbro. Pedro Pablo Ospina Osorio

Directora Corporación Vida, Justicia y Paz

Sandra Lucía Espinal López

Diseño y diagramación

Juan David Vargas

Corrección de estilo

Alejandra García González

Equipo metodológico

Jonathan Muñoz – Facilitador

Robinson Morales – Facilitador

Liliana Giraldo - Facilitadora

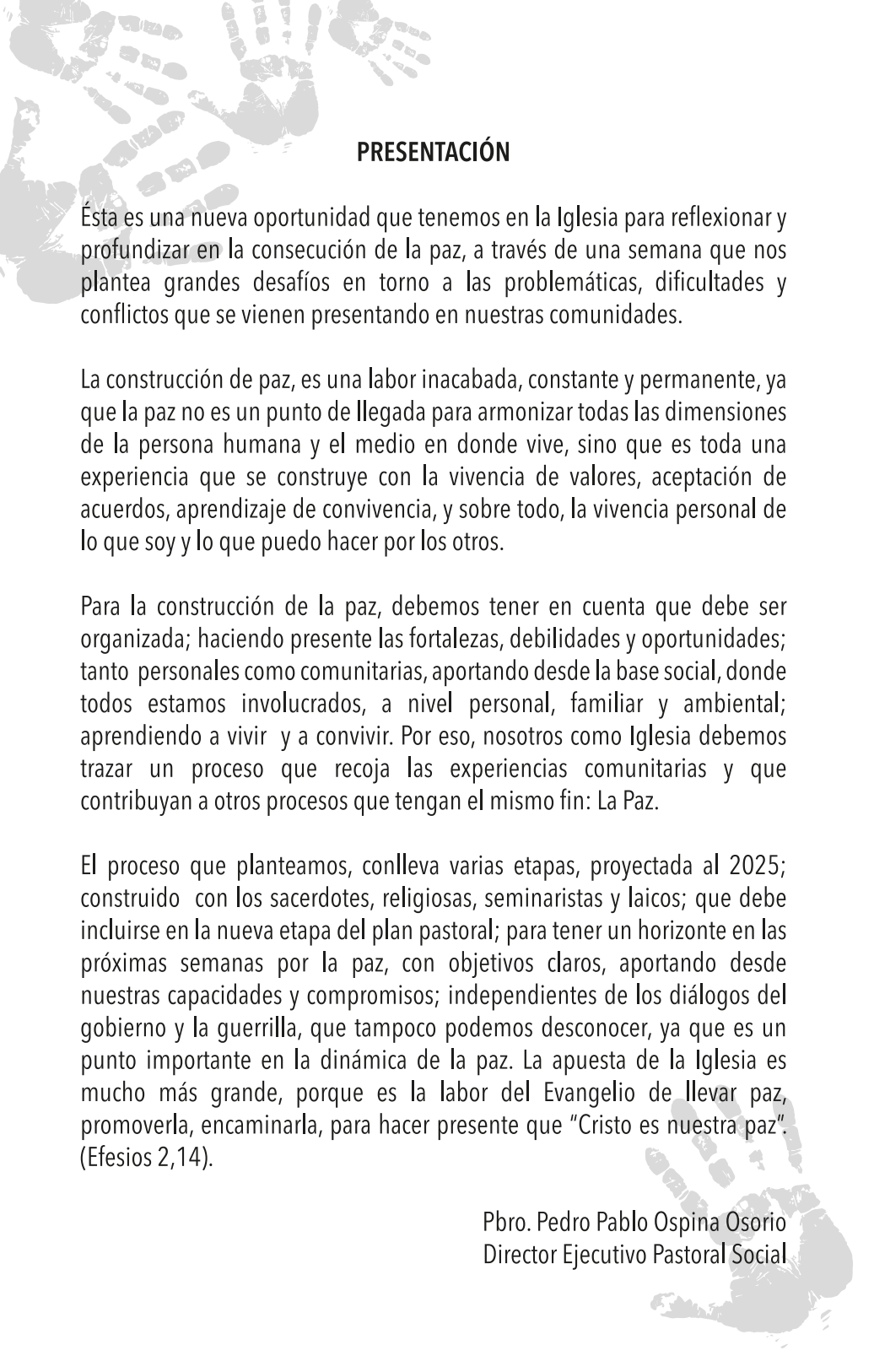


Diócesis de Sonsón – Rionegro

Cll 51 N° 47 – 31

www.pasocial.org

5317999



PRESENTACIÓN

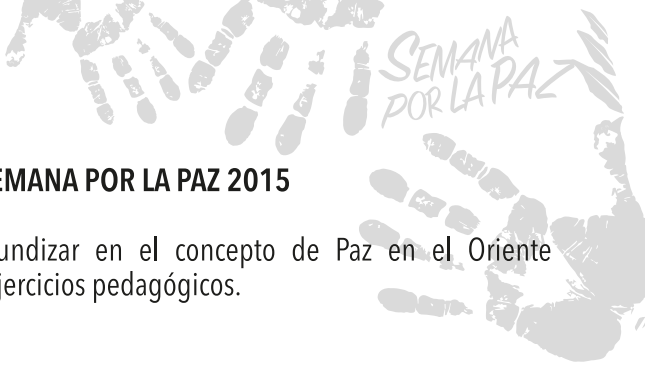
Ésta es una nueva oportunidad que tenemos en la Iglesia para reflexionar y profundizar en la consecución de la paz, a través de una semana que nos plantea grandes desafíos en torno a las problemáticas, dificultades y conflictos que se vienen presentando en nuestras comunidades.

La construcción de paz, es una labor inacabada, constante y permanente, ya que la paz no es un punto de llegada para armonizar todas las dimensiones de la persona humana y el medio en donde vive, sino que es toda una experiencia que se construye con la vivencia de valores, aceptación de acuerdos, aprendizaje de convivencia, y sobre todo, la vivencia personal de lo que soy y lo que puedo hacer por los otros.

Para la construcción de la paz, debemos tener en cuenta que debe ser organizada; haciendo presente las fortalezas, debilidades y oportunidades; tanto personales como comunitarias, aportando desde la base social, donde todos estamos involucrados, a nivel personal, familiar y ambiental; aprendiendo a vivir y a convivir. Por eso, nosotros como Iglesia debemos trazar un proceso que recoja las experiencias comunitarias y que contribuyan a otros procesos que tengan el mismo fin: La Paz.

El proceso que planteamos, conlleva varias etapas, proyectada al 2025; construido con los sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos; que debe incluirse en la nueva etapa del plan pastoral; para tener un horizonte en las próximas semanas por la paz, con objetivos claros, aportando desde nuestras capacidades y compromisos; independientes de los diálogos del gobierno y la guerrilla, que tampoco podemos desconocer, ya que es un punto importante en la dinámica de la paz. La apuesta de la Iglesia es mucho más grande, porque es la labor del Evangelio de llevar paz, promoverla, encaminarla, para hacer presente que "Cristo es nuestra paz". (Efesios 2, 14).

Pbro. Pedro Pablo Ospina Osorio
Director Ejecutivo Pastoral Social



SEMANA POR LA PAZ 2015

Objetivo General: Profundizar en el concepto de Paz en el Oriente Antioqueño, a través de ejercicios pedagógicos.

Objetivos específicos:

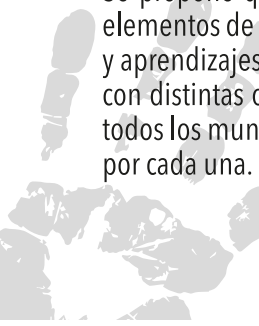
- Comprender el papel de la Misericordia en la construcción de la reconciliación.
- Reconocer el rol del perdón y la verdad como elementos fundamentales en el camino de paz.

Propuesta metodológica

La Delegación de Vida, Justicia y Paz, en su rol promotor y organizador de las diversas acciones a realizar durante la semana por la paz en la región, propone la siguiente ruta metodológica con el fin de generar reflexión e ir construyendo acciones de paz en el territorio.

El domingo 6 de septiembre se realizará la eucaristía de apertura de la semana por la paz. Durante la semana se trabajará la dimensión de la RECONCILIACIÓN: anclada a tres pilares fundamentales: Misericordia, Verdad y Perdón, como elementos fundantes para el camino a recorrer, teniendo en cuenta que bajo el esquema pedagógico VER - JUZGAR - ACTUAR, la cartilla contiene los talleres de formación para cada uno de los días y los públicos así:

- **Lunes 7:** Mujeres
- **Martes 8:** Niños y Niñas
- **Miércoles 9:** Jóvenes
- **Jueves 10:** Adultos Mayores



Se propone que en cada uno de los días y por cada público, se generen elementos de movilización y visibilización que den cuenta de las reflexiones y aprendizajes realizados en el marco de los talleres. Invitamos a articularse con distintas organizaciones, instituciones y públicos con el fin de vincular todos los municipios de la región y según las especificidades sean lideradas por cada una.



LAS
MUJERES

SEMANA
POR LA PAZ



Gestando la paz, compromiso de mujer

*"Ante las atrocidades tenemos que tomar partido.
La pasividad estimula al verdugo"*

ElieWiesel. Nobel de la Paz 1986

Lunes 7 de septiembre

Propuesta de trabajo orientado a:

- Mujeres
- Grupos de mujeres constituidos

¿Qué queremos lograr con este trabajo? Brindar espacios donde se empodere a la Mujer como constructora y gestora de un proceso camino a la Paz.

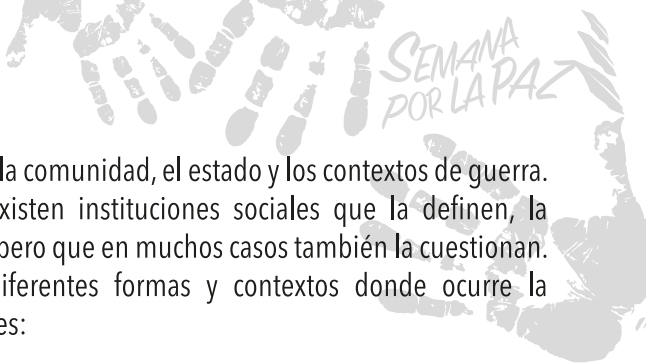
INICIEMOS:

Se conforman cuatro grupos. Cada grupo realizará una representación de diferentes situaciones de conflicto entre personas y tres caminos diferentes para darle solución: Verdad, Perdón y Misericordia. En ellas, representarán una situación de empoderamiento de las mujeres, basándose en sus propias experiencias. El primer grupo representará una situación de conflicto entre personas de una familia, situación que puede estar basada en bienes materiales o la sexualidad. El segundo grupo representará una situación de conflicto en el trabajo basada en el dinero, la sexualidad o algún derecho laboral. Al tercer grupo se le pedirá que dramatice una situación entre países o entre culturas de un mismo país, la cual se basará en valores, ideologías o políticas diferentes.

En el momento de hacer la reflexión final, se enfatizará en las diferencias entre los tres finales y se analizará ¿Cuáles serán las diferencias en la solución de conflictos de las mujeres y los hombres?

ATENER EN CUENTA:

Violencia con rostro de Mujer- Una de las formas de conceptualizar la violencia contra las mujeres es identificar los espacios donde se produce,



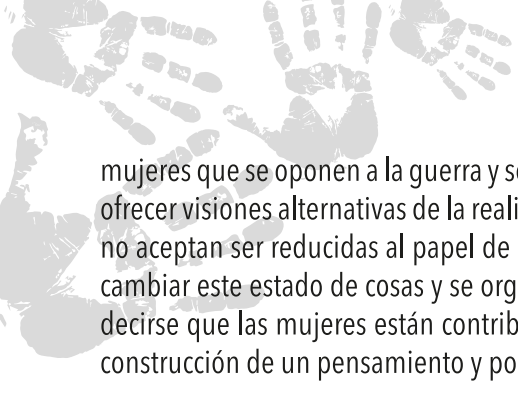
como la pareja, la familia, la comunidad, el estado y los contextos de guerra. En cada uno de ellos, existen instituciones sociales que la definen, la legitiman y la mantienen pero que en muchos casos también la cuestionan. Podemos describir las diferentes formas y contextos donde ocurre la violencia contra las mujeres:

- **La Pareja:** Se supone que las relaciones de pareja son uno de los fundamentos de las actuales estructuras sociales. Sin embargo, es en este espacio donde de manera más común y generalizada se ven las relaciones de género más desiguales y violentas. Las estructuras de poder patriarcal son evidentes en estos espacios y el miedo por la pérdida de la pareja, por el qué dirán etc. Hace que las mujeres pasen por situaciones muy difíciles.
- **La Familia:** Idealmente, este debería ser el espacio donde se disfruta del mayor respeto por la dignidad de las personas, pero no es un secreto para nadie que con frecuencia es el ámbito propicio para las violencias. Las formas más comunes de violencia comprenden la violencia doméstica, el incesto, la violación dentro del matrimonio, la violencia relacionada con la explotación, entre otras.
- **La Comunidad:** Frecuentemente, es el ámbito en el cual se perpetua el hecho de que las naturales diferencias biológicas entre hombres y mujeres se conviertan en desigualdades sociales. Esto porque la comunidad refuerza los valores que mantienen a las mujeres en estado de subordinación.
- **El Estado:** Es el espacio en el cual, a través de la aplicación e interpretación de políticas, prácticas y leyes discriminatorias, se atenta contra el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres.

Los Contextos de Guerra: En casi todos los conflictos bélicos, los actores en confrontación utilizan a las mujeres para agredir la dignidad y el honor del contrario. En estos escenarios las mujeres de la población civil son víctimas de torturas, violaciones, embarazos forzosos e intimidaciones.

"Los hombres que negocian la paz son quienes inician la guerra"

La imagen de las mujeres como víctimas, es paralizante pero no hace justicia con la diversidad, empuje, protagonismo y riqueza de los grupos de

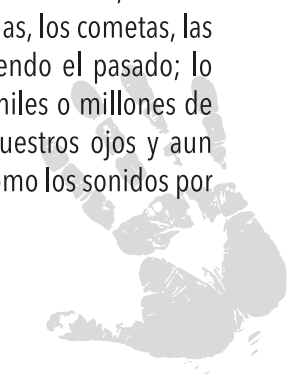


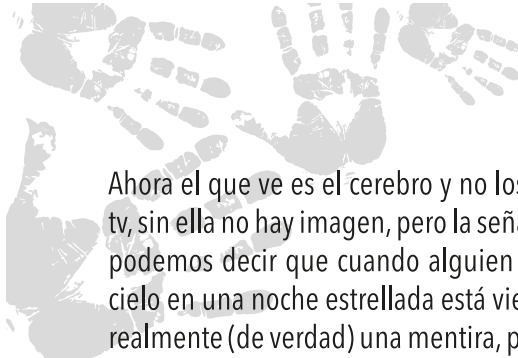
mujeres que se oponen a la guerra y se apoyan en la solidaridad mutua para ofrecer visiones alternativas de la realidad. Incluso, muchas de las agredidas no aceptan ser reducidas al papel de meras víctimas. Van más allá, quieren cambiar este estado de cosas y se organizan en grupos de todo tipo. Puede decirse que las mujeres están contribuyendo de manera sobresaliente a la construcción de un pensamiento y políticas pacifistas.

La presencia de la mujer en la búsqueda de la Paz debe ser más incisiva, podemos decir que ellas son el vértice y el vórtice; eslabón para la construcción de la paz. (Las mujeres no creen en una seguridad militar, creen en una convivencia ciudadana) es nuestra apuesta, empoderar a las mujeres en la construcción de la Paz por los caminos de la verdad, el perdón y la misericordia.

-Iluminación Doctrinal- ¿Qué es la Verdad? Generalmente no acostumbramos a preguntarnos por el sentido de la vida o por qué uno mismo u otra persona es como es, qué pudo entender alguien cuando se le dijo algo o por qué lo entendió así, si no fue lo que se le quiso decir o sugerir. La verdad tiene mucho que ver con el pensar acerca del porqué de las situaciones de la vida en general, por ejemplo, preguntarse por qué nos enfermamos ha llevado al conocimiento médico. Preguntarnos si la tierra era redonda o plana llevó a la astronomía, la matemática y la física, y así en muchos campos, incluida la pregunta por la verdad.

Veamos un ejercicio que puede resultar útil para entender qué es la verdad y cómo llegar a producirla. ¿Sabe usted qué está viendo cuando dirige la mirada al cielo estrellado? Se pide respuesta a continuación: qué ve usted en las noches despejadas al mirar al firmamento: veo... Pues bien, cuando miramos al cielo y vemos la luna, los planetas, las estrellas, los cometas, las nebulosas y las constelaciones, realmente, estamos viendo el pasado; lo que vemos es luz que hace muchos años, cientos de miles o millones de años salió a viajar desde esa estrella hasta llegar a nuestros ojos y aun llegando hasta nosotros, tiene que entrar por los ojos, como los sonidos por los oídos, el olor por la nariz y las caricias por la piel.





Ahora el que ve es el cerebro y no los ojos, los ojos son como la antena del tv, sin ella no hay imagen, pero la señal se ve es en la pantalla. Con todo esto, podemos decir que cuando alguien dice que la verdad es cuando mira al cielo en una noche estrellada está viendo las estrellas de hoy, está diciendo realmente (de verdad) una mentira, porque ya sabemos que lo que nuestros ojos y cerebros ven es el pasado de una estrella y que no sabemos si existe hoy o ya murió.

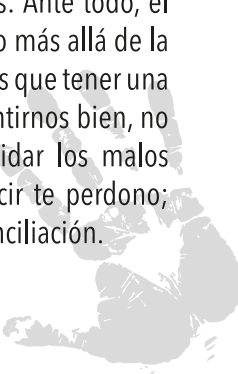
Cuando creo que alguien me está ofendiendo, puedo preguntarme ¿realmente me ofendió?, ¿qué fue lo que él interpretó?, ¿y si hubiera una tercera persona observándonos a mí y a mi ofensor, vería esa persona lo mismo que vi yo o que vio el otro?

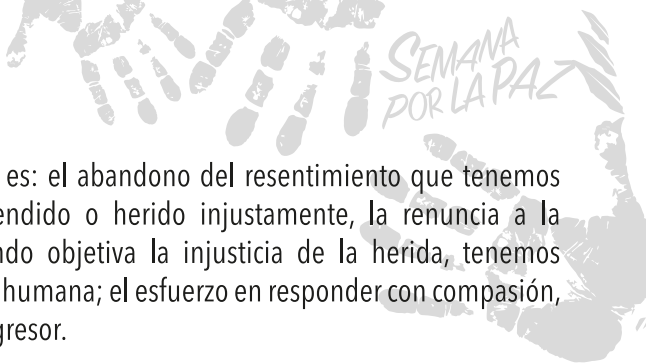
Llegar a la verdad no es fácil o depende de los ojos con que miremos, o depende de los ojos con que nos ven. Para nosotros, la verdad consiste en un acuerdo que sobre lo sucedido deben llegar el ofensor y el ofendido, guardando ciertas reglas características que favorecen el encuentro para producir verdad una vez me he encontrado con mi próximo.

Dejo claro: La verdad se construye en el proceso de comunicación. Las razones propias son una parte de la verdad.

En ocasiones, confundimos la verdad con nuestro punto de vista. El mejor camino de la verdad es el diálogo sosegado y tranquilo. El proceso de reconciliación requiere la producción de una verdad sobre lo sucedido junto a mi próximo.

¿Qué es el perdón? Antes de definir, digamos lo que no es: Ante todo, el perdón es más que aceptar lo sucedido, el perdón va mucho más allá de la simple aceptación; es más que cesar en nuestro enojo, es más que tener una actitud neutral hacia el otro, es más que hacer algo para sentirnos bien, no es excusar al ofensor o agresor. Tampoco equivale a olvidar los malos recuerdos, no es cuestión de calmar los nervios, ni es decir te perdono; finalmente no se identifica, aunque se relaciona con la reconciliación.





Positivamente hablando es: el abandono del resentimiento que tenemos hacia quien nos ha ofendido o herido injustamente, la renuncia a la revancha a la que, siendo objetiva la injusticia de la herida, tenemos derecho según la justicia humana; el esfuerzo en responder con compasión, generosidad y amor al agresor.

Tenemos un techo dispuesto para esta dinámica de trabajo y es precisamente el de la reconciliación, es por esto que les invitamos a exponer los siguientes contenidos: (3 tipos posibles de reconciliación)

- Reconciliación de **Coexistencia**: En este proceso dos personas llegan a un acuerdo por el cual deciden sostener una relación cordial, sin mayor intercambio y cooperación en esta relación, la agresión y el maltrato desaparecen para dar lugar a un acuerdo de no agresión que puede traducirse como: usted allá y yo acá sin agresiones.
- Reconciliación de **Convivencia**: Dos personas llegan a un acuerdo por el cual deciden tener una relación de cooperación básica sin que esto implique mayor intercambio de tipo social y afectivo. Puede traducirse como: Nos juntamos para lo necesario y pare de contar, sin agresiones.
- Reconciliación de **Comunión**: Es un acuerdo mediante el que dos personas deciden construir relaciones afectivas de solidaridad y cooperación construyendo de manera conjunta propuestas de intercambio y ayuda mutua en fraternidad. Estos niveles de reconciliación pueden llegar a darse entre grupos en lo que se ha llamado reconciliación comunitaria y son aplicables en los procesos de reconciliación societarios.

Comprometiéndonos: Ahora invitamos a los participantes a pensar en los tres niveles del perdón y la reconciliación en un contexto comunitario el cual trata de reencuentro de grupos (cuadras, barrios, grupos, vecinos, etc.) Les pedimos que organicen una jornada en su comunidad donde se facilite uno de estos niveles de la reconciliación dejando un registro de lo realizado (fotográfico, asistencia, mural, collage, etc.)

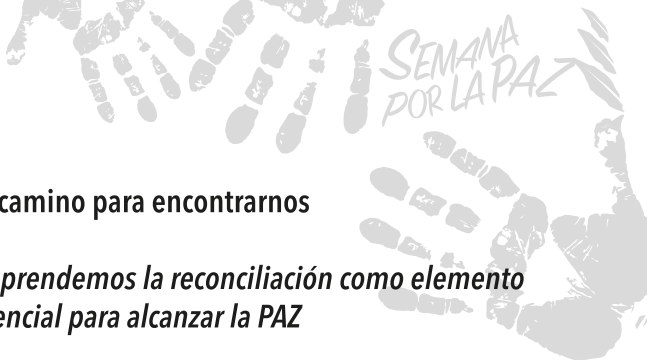




LOS NIÑOS
Y NIÑAS

SEMANA
POR LA PAZ





Un camino para encontrarnos

Los niños y niñas comprendemos la reconciliación como elemento esencial para alcanzar la PAZ

Martes 8 de septiembre

Propuesta de trabajo orientado a:

-Niños y niñas

-Instituciones educativas y grupos

¿Qué queremos lograr con este trabajo?

Estimular el desarrollo de actitudes de reconciliación, aplicables en la vida cotidiana.

INICIEMOS:

Se conforman dos grupos y a cada uno se le entrega una historia de las que aparecen a continuación, y después de leerlas, deberán hacer una dramatización de una negociación o acuerdo de paz, que permita restablecer las relaciones entre ambas tribus, pues es el clamor de todas las mujeres y los niños, que no quieren que la guerra traiga más muerte, destrucción y sufrimiento.

Tribu Poderosa: Ustedes son ricos e influyentes. Poseen muchos recursos naturales, como tierra fértil, minerales y energía. Son excelentes negociantes y venden muchos alimentos y animales a las tribus vecinas, las cuales tiene que pagar el precio que pidan para no morir de hambre. Se creen superiores, e imponen sus puntos de vista sobre la vida a las demás tribus de la región.

Desde hace mucho tiempo, tratan de extender su territorio y para lograrlo, amenazan y hasta matan a los que se opongan, pues consideran que la tierra que tienen es insuficiente para mantener a su gente.

Por esta razón, la Tribu del Desierto se enojó y los invadió, pero ustedes reaccionaron con un ataque todavía peor, en el que tomaron como prisioneros a muchos de sus jóvenes y les destruyeron todos sus poblados, dejándolos aún más en la miseria.

Tribu del Desierto: Ustedes viven en una zona árida, pues la Tribu Poderosa les quito los pocos terrenos fértiles que tenían. Ahora tienen pocos recursos para subsistir.

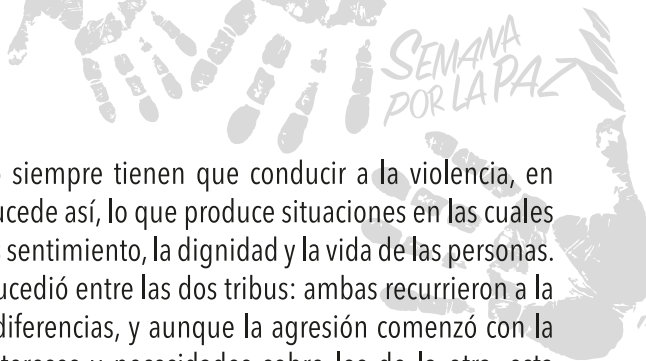
A raíz de tantas injusticias y atropellos de la Tribu Poderosa, durante muchos años han acumulado odio, a tal punto que un día decidió armarse y atacar a esa tribu, robarle todas sus cosechas y quemarle el pueblo. No obstante, como ellos son más fuertes, reaccionaron con un combate peor, que finalmente sólo les dejó a ustedes más desolación y rencor.

A pesar de la pobreza, ustedes han decidido vengarse de nuevo, y ahora sus guerreros se preparan para destruir a la Tribu Poderosa.

ATENER EN CUENTA:

Iniciamos un diálogo de reflexión con los participantes a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Por qué empezaron a pelear las dos tribus?
- ¿Qué hechos sucedieron y cómo se desarrollaron?
- ¿Quiénes provocaron el daño?
- ¿Cómo podría repararse el daño a los afectados?
- ¿Cuáles serían los principales acuerdos para que estas tribus puedan vivir en paz?
- ¿Qué actos podrían realizarse para hacer una celebración de la reconciliación entre las dos tribus?
- ¿Qué es para nosotros la reconciliación? ¿Qué elementos son necesarios para alcanzarla?



Aunque los conflictos no siempre tienen que conducir a la violencia, en muchas oportunidades sucede así, lo que produce situaciones en las cuales se afecta la integridad, los sentimientos, la dignidad y la vida de las personas. Es lo que precisamente sucedió entre las dos tribus: ambas recurrieron a la fuerza para resolver sus diferencias, y aunque la agresión comenzó con la tribu que impuso sus intereses y necesidades sobre los de la otra, esta respondió con otra forma de barbarie, desatándose una batalla donde hubo muerte, sangre y dolor en ambos bandos. Algo similar sucede desde hace muchos años en nuestro país.

Al hablar de la necesidad de construir paz, no podemos pensar que simplemente con dejar de disparar se acabará la guerra, porque además de los enfrentamientos armados, hay otras formas de violencia e injusticia, como la que ejercía la Tribu Poderosa al quitarle la tierra y oportunidades a la segunda. Igualmente, siempre quedan odios y deseos de venganza, heridas y daños en la gente y en sus propiedades, miedo y desconfianza de unos para con otros, imposibilidad de encontrarse y de construir nuevamente la sociedad.

En esa espiral de odios y rabias, es cuando la **reconciliación** aparece como alternativa para detener esa espiral. Significa volver a encontrarnos tras reconocer en el otro a un ser humano, comprender los perjuicios que se han hecho y buscar los medios para repararlos. Esto se logra, si siempre se tiene presente la memoria de las víctimas, es decir, su historia con todas las injusticias que le fueron causados, con el fin de que estos no vuelvan a repetirse jamás.

Un paso fundamental para la recuperación de la dignidad de aquellos y aquellas que han sido agredidos o violentados, es escucharles, conocer cuál es su versión de los hechos, para que la historia no sea siempre contada por quienes vencen o tienen más poder. Esto significa que no podemos olvidar lo sucedido; al contrario, se debe aclarar cómo se dio la violencia y quiénes fueron sus causantes, para que todos sepamos la **verdad** y se asuman las responsabilidades. Solo así daremos pasos firmes hacia la paz.

Al clarificar que fue lo que sucedió, es posible la **justicia**. Comúnmente se entiende como el castigo a los agresores, pero esa es una interpretación limitada. En el campo de la reconciliación, existe otra forma de concebirla: Justicia es buscar que las personas que han hecho daño, reconozcan sus errores y reparen en la mayor medida posible, lo destruido, la devolución de lo robado y la indemnización o pago compensatorio, entre otras acciones; lo moral, pidiendo **perdón**.

Así mismo, la **misericordia**, que consiste en darse cuenta que a pesar del daño y las heridas que nos causaron, el agresor es una persona, viendo el rostro humano, viendo con el corazón. No es justificar su violencia, sino reconocer su condición humana. En el evangelio, Jesús reconoce que una actitud de misericordia desconcierta al agresor, quien al no ver una respuesta de odio y venganza, no sabe qué hacer. La **Misericordia** puede, incluso, lograr lo que la justicia no siempre alcanza: la conversión del agresor.

La reconciliación no es un camino fácil ni corto, pero sí es el único que hace posible parar la violencia y reconstruir nuestra vida personal y comunitaria. Podemos afirmar que es la ruta a una paz verdadera, pues ésta es fruto de la verdad, la justicia y la misericordia, lo que nos permite decir como el salmista: "la misericordia y la verdad se encuentran, la justicia y la **paz** se besan" (salmo 85), o reafirmar el mensaje de SJPII en la Jornada Mundial de la Paz de 1997: "No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón."

Comprometiéndonos...

Se prepara un lugar para que los niños y niñas se puedan concentrar y con una vela en el centro, en círculo y alrededor de los la vela vamos a pensar en una persona con quien se hayan sentido enojados y les orientamos a reconocer que también ellos son seres humanos y que, sin desconocer el error que cometieron, nada les hace perder su condición de persona.

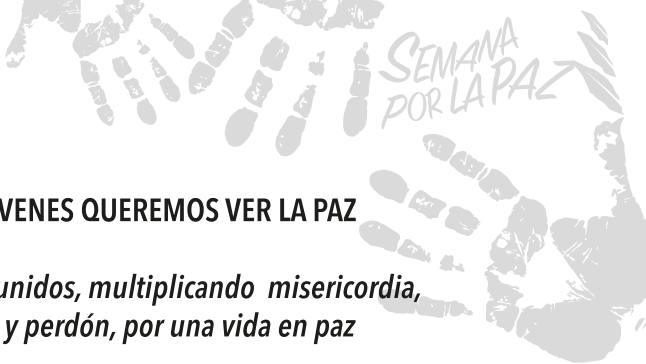
Le entregamos a cada uno una hoja de papel y les solicitamos que realicen un dibujo en el que se expresen los sentimientos, emociones y pensamientos que les produjo el ejercicio anterior. Les pedimos que lo conserven y lo compartan con alguien de confianza en su casa, escuela o vecinos, así mismo que le compartan lo aprendido durante el taller.



LOS
JÓVENES

SEMANA POR LA PAZ





LOS JÓVENES QUEREMOS VER LA PAZ

*Los jóvenes unidos, multiplicando misericordia,
verdad y perdón, por una vida en paz*

Miércoles 9 de septiembre

Propuesta de trabajo orientado a:

-Niños y niñas

-Instituciones educativas y grupos

¿Qué queremos lograr con este trabajo?

Sensibilizar a los jóvenes sobre el significado de la paz, aportando a la creación de conciencia para el cambio a una cultura de paz y reconciliación, con la idea de caminar en ella.

INICIEMOS:

Se debe buscar un ambiente tranquilo y que permita la reflexión, por eso se recomienda implementar estrategias que le ayuden, como poner música de fondo o buscar un espacio que lo permita.

El facilitador inicia la jornada presentando el objetivo y haciendo una introducción sobre el significado de la paz, donde se les pedirá a todos los jóvenes que en una sola palabra describan que significa para ellos.

A manera de introducción, el facilitador leerá el siguiente cuento:

CLAVOS QUE DEJAN HUELLA

Esta es la historia de un joven que tenía muy mal carácter, su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta.



El primer día, el muchacho clavó 37 clavos detrás de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que el aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detrás de la puerta.

Un día descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos detrás de la puerta. Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el día.

Después de informar a su padre, este le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra controlar su carácter.

Los días pasaron y el joven pudo anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta...

Su padre lo tomó de la mano y lo llevó hasta la puerta, le dijo: "has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca más será la misma. Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves.

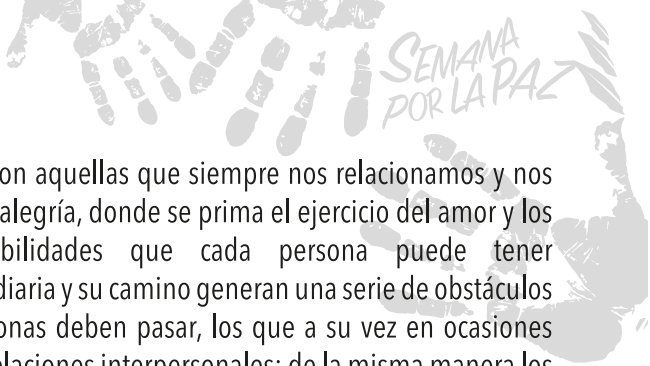
conserven y lo compartan con alguien de confianza en su casa, escuela o vecinos, así mismo que le compartan lo aprendido durante el taller.

ATENER EN CUENTA

Luego de la lectura, se debe hacer un ejercicio de reflexión donde el facilitador hará las siguientes preguntas y cada joven deberá responderse así mismo.

- ¿Aún guardo rencores con alguien que me hizo daño?
- ¿Tengo algún rencor conmigo mismo?
- ¿Cuál es mi reacción cuando ofendo a alguien?
- ¿Hay alguna manera de arreglar la puerta sin que queden las marcas de los clavos? ¿Cuál?

El ejercicio de la paz lo reconocemos a través de los actos más simples de la vida cotidiana, donde se reconocen por medio de la proximidad a las

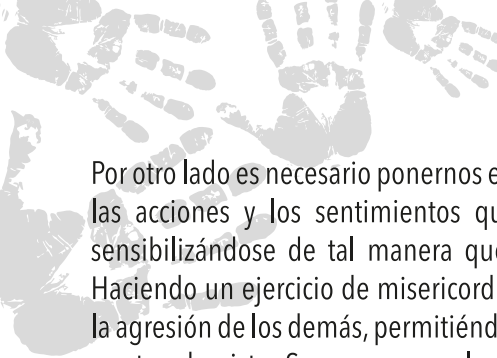


personas más cercanas, con aquellas que siempre nos relacionamos y nos llevan a tener estados de alegría, donde se prima el ejercicio del amor y los afectos, sobre las debilidades que cada persona puede tener individualmente. La vida diaria y su camino generan una serie de obstáculos sobre los cuales las personas deben pasar, los que a su vez en ocasiones crean rupturas entre las relaciones interpersonales; de la misma manera los ejercicios de poder e ideologías políticas, crean dinámicas que acaban en conflictos, generando en ocasiones vías violentas, que afectan personas ajenas a este, violentando la dignidad y la vida de la persona. En este caso se necesita implementar acciones de reconciliación que ayuden al establecimiento de las relaciones, a través del perdón, la misericordia y la verdad, tanto en los casos individuales, como en los conflictos relacionados con los ejercicios de poder, restableciendo y fortaleciendo la vida en comunidad.

-En este espacio cada participante deberá pensar sobre cuáles son las situaciones que creen que les genera conflicto a nivel personal, luego las socializaran con el resto del grupo.

En el cuento, el joven con su carácter creaba heridas en las personas, dejando huellas que difícilmente se recuperarían, a pesar del esfuerzo que hiciera para enmendar sus errores; sin embargo reflejaba un ejemplo de verdad, en la que reconocía todas las faltas que cometía, y por esto su decisión de enmendarlos; este es un llamado a que cada persona reconozca la verdad en los actos negativos que haya realizado, afectando de manera negativa su vida y la de los demás. El ejercicio de la verdad implica poner en práctica un modo de vida, que refleje la coherencia entre los actos y el pensamiento, dejando un ejemplo de vida digna, que lleve a mejorar las relaciones mediadas por la sinceridad y las buenas intenciones. En el conflicto, la verdad ayudará a esclarecer los sucesos, mostrando los puntos de vista, y esclareciendo los motivos que llevaron a los actores de este a ofender, herir o victimizar a las personas, aportando al camino de la reconciliación.

-El facilitador pondrá en la tarea al grupo de construir un acróstico de manera grupal, el cual llene de significado la palabra V-E-R-D-A-D.



Por otro lado es necesario ponernos en los zapatos del otro para comprender las acciones y los sentimientos que trae consigo su realidad de vida, sensibilizándose de tal manera que haga suyas las desgracias del otro. Haciendo un ejercicio de misericordia que permita entender qué le lleva a la agresión de los demás, permitiéndose calificar desde el análisis de los dos puntos de vista. Se agrega que la comprensión del dolor de quien crea agresión, debe estar acompañada de un ejercicio de perdón por parte del agredido, ya que de esta manera el segundo podrá iniciar un proceso de paz en su interior y podrá comprender mejor los sentimientos y la vida del primero.

-Se dividirá el grupo en parejas, las cuales hablarán sobre los ejemplos de misericordia de la vida diaria, finalmente el grupo socializará los resultados. Al retomar el cuento y la idea de poder borrar los daños causados en la puerta por los clavos, se debe abstraer que estas cicatrices deben pasar por un proceso, el cual debe iniciarse por la reconciliación, abarcando el ejercicio de la verdad, la misericordia y el perdón, para que así, no sólo la paz llegue al agredido, si no también llegue al agresor, creando una comunidad que camina sobre la paz.

Comprometiéndonos... El facilitador debe terminar con un espacio que permita a los jóvenes reflexionar y establecer compromisos de reconciliación en su vida personal y social.

Para este ejercicio, el facilitador le dirá al grupo que plasme en una hoja su compromiso para la paz, esta deberá ir decorada con símbolos representativos de paz, los cuales reflejen el ideal de vida, donde se toma en cuenta la reconciliación, la verdad, la misericordia y el perdón. Finalmente, el facilitador deberá unir con un cordón cada uno de los compromisos y lo dejará en un lugar que permita a las personas observarlos y animarse a crear un compromiso propio.





LOS
ADULTOS
MAYORES



¿LOS ADULTOS MAYORES VEREMOS LA PAZ?

Mis sentidos vivieron la violencia, ahora mis recuerdos alimentan con esperanza mi presente.

Jueves 10 de septiembre

Propuesta de trabajo orientado a:

-Adultos mayores.

-Centros de atención a adultos mayores, grupos de adultos mayores.

A manera de contexto

A septiembre del 2014, en el país se reportaron 6,8 millones de víctimas del conflicto armado, según cifras de la Red Nacional de Información (RNI). De éstas, 649.103 son mayores de 60 años, es decir, el 9% de la población afectada por hechos de violencia relacionados con dicha situación.

En este sentido, el Registro Único de Víctimas presentado a principios de septiembre, argumenta que de la cantidad de personas que están por encima de los 60 años y que son víctimas del conflicto armado, 50,16% son mujeres y el 49,84% corresponde a hombres.

Entre los actos de violencia, el desplazamiento forzado es uno de los hechos que tiene más afectados, mayores de 60 años, quienes representan el 10% de las personas en esta situación, con un total de 468.830 individuos.

A este hecho victimizante, le siguen el homicidio con un total de 114.672 personas mayores, y la desaparición forzada en la que el informe de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) registra una suma de 36.154 afectados.

Sin embargo, las personas mayores son quienes más se resisten al desplazamiento, pues presentan un importante arraigo a sus lugares y a sus proyectos de vida y solo se movilizan cuando la situación llega a ser insostenible, de acuerdo a la organización internacional HelpAge.

LOS MAYORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Las personas mayores son agentes de cambio en la medida en que conocen el conflicto y saben cuáles son las poblaciones que se han visto más afectadas, según María del Pilar Zuluaga Guerrero, coordinadora del Enfoque Diferencial de Envejecimiento y Vejez de la Unidad.

Por todo lo que les ha implicado vivir en el conflicto armado, Zuluaga Guerrero argumenta que “son la autoridad para propiciar escenarios como agentes de cambio frente a la construcción de paz”.

Esto quiere decir que gracias al arraigo a sus poblaciones, a su memoria y a su sentido de pertenencia, los adultos mayores son personas clave en los procesos de retorno, de reconciliación, en la reactivación de actividades productivas, así como en la recuperación de la cultura y las tradiciones de las poblaciones afectadas.

Las personas mayores han demostrado tener la capacidad de ser líderes en las comunidades afectadas por el conflicto, han sido pioneros en el retorno a las poblaciones de donde han sido desplazados, esta capacidad de resiliencia se evidencia en la reactivación de las actividades productivas en las personas mayores que viven y trabajan en el campo lo que les permite generar ingresos para llevar una vida digna, participar en diferentes espacios de la comunidad y contar con una ocupación activa y productiva del tiempo.

Lina María González, médica psiquiatra, fundamenta que luego de eventos trágicos y dolorosos “las personas mayores entienden más fácil que tienen que pasar la página, que si se mantienen en el mismo evento de re victimización su posibilidad de crear y hacer cosas nuevas no se va a dar”. Otro de sus roles importantes es frente al perdón, ya que Zuluaga Guerrero de la UARIV, indica que se ha demostrado “que las personas mayores tienen facilidad superior para seguir adelante con sus vidas, de perdonar y esto lo inculcan dentro de sus comunidades.

“La persona mayor generalmente tiene más trascendencia a nivel espiritual que otros grupos de poblaciones. Luego, en temas como el perdón es más fácil para ellos orientar a otros. De hecho, ellos han sugerido que el perdón lo vale todo frente a la paz”, concluye.

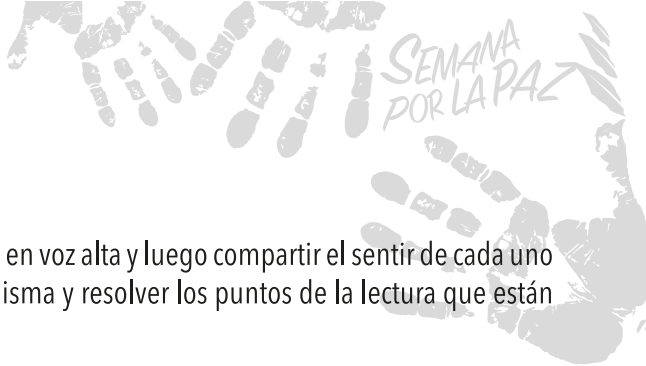
En la semana por la paz cuyo lema es “Ver la paz, una oportunidad”, tendrá participación especial el adulto mayor, son ellos quienes han vivido directa o indirectamente cada uno de estos procesos tanto positivos como negativos en la construcción de la paz. Y la pregunta que hoy se nos plantea es ¿Los adultos mayores, veremos la paz? La invitación que se quiere hacer a través de este taller es reflexionar sobre la paz, una paz vivida desde lo personal, familiar y social, partiendo de tres preguntas necesarias que permitan dar respuesta a este interrogante pero llevada a una reflexión más personal sobre la reconciliación desde tres ejes importantes que son: La misericordia, la verdad y el perdón. Si no se vive y practica cada uno de estos valores no se vivirá la paz personal y menos sembraremos paz en el corazón del otro porque solo damos de aquello de lo que está lleno el corazón.

Con este propósito, se prepara la siguiente reflexión y se les invita a realizar un trabajo de encuentro personal, donde lo más importante será cada uno de ustedes como protagonistas de dicho proceso donde se compartirá lo que muchas veces se ha guardado en el corazón y que tanto daño hace; también se compartirán las alegrías, la fuerza que cada uno tiene y que les ha ayudado a salir adelante superando todas las adversidades. Es una oportunidad de saber cómo está nuestro corazón, qué necesitamos para complementar nuestra vida, una vida vivida desde la misericordia, la verdad y el perdón, y asumir con más fortaleza y ánimo el compromiso con nosotros mismos, la familia y la sociedad aportando así a la construcción de la paz, solo así lograremos ver la paz.

¿Qué queremos lograr con este trabajo?

Propiciar un espacio de reflexión para que los adultos mayores comprendan su papel fundamental en la construcción de la paz partiendo desde el compromiso personal fortaleciendo valores como la misericordia, la verdad y el perdón, elementos necesarios para la reconciliación.





INICIEMOS

Leer la siguiente reflexión en voz alta y luego compartir el sentir de cada uno frente al mensaje de la misma y resolver los puntos de la lectura que están al final del texto.

Reflexión: PAPAS EN LA MOCHILA

Un día el maestro nos pidió de tarea que lleváramos papas crudas y una bolsa de plástico y nos dijo que pusiéramos en la bolsa plástica una papa por cada persona a la que guardábamos resentimientos y escribiéramos su nombre en ella.

Nos pidió que durante una semana lleváramos con nosotros a todos lados esa bolsa de papas en la mochila.

¡Algunas bolsas eran realmente pesadas!

Naturalmente la condición de las papas se iba deteriorando con el tiempo. El fastidio de acarrear esa bolsa a todo momento me demostró claramente el peso que cargaba a diario en mi corazón y en mi vida debido al resentimiento.

También aprendí, como mientras ponía mi atención en ella para no olvidarla, desatendía cosas que eran más importantes para mí.

Este ejercicio me hizo pensar sobre el precio que pagaba por no perdonar algo que ya había pasado y no podía cambiarse.

Muchas veces pensamos que el perdón es un regalo para el otro, sin darnos cuenta que los primeros beneficiados somos nosotros mismos.

¡Todos tenemos papas pudriéndose en nuestra "mochila" sentimental!

La falta de perdón es como un veneno que tomamos diariamente a gotas, pero que finalmente nos termina envenenando.

Muchas veces al primero que hay que perdonar es a uno mismo, por todas las cosas que no fueron como hubiéramos querido que fueren. El perdón nos libera de ataduras que nos amargan el alma y enferman el cuerpo.

No significa que estés de acuerdo con lo que pasó, ni que lo apruebes. Perdonar no significa dejar de darle importancia a lo que sucedió, ni darle la razón a alguien que te lastimó, simplemente significa, dejar de lado aquellos pensamientos negativos que nos causaron dolor o enojo. El perdón se basa en la aceptación de lo que pasó.

REFLEXIÓN.

Invitar a todos los participantes a responder las siguientes preguntas:

¿Cuántas “papas podridas” guardo en mi mochila del corazón?

¿Cuáles son las razones por las que guardo rencor?

Hacer una lista de las personas a las que debo perdonar.

Antes de socializar el tema, responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es para mí la misericordia?

2. ¿Qué entiendo por perdón?

3. ¿Qué significa para mí la verdad?

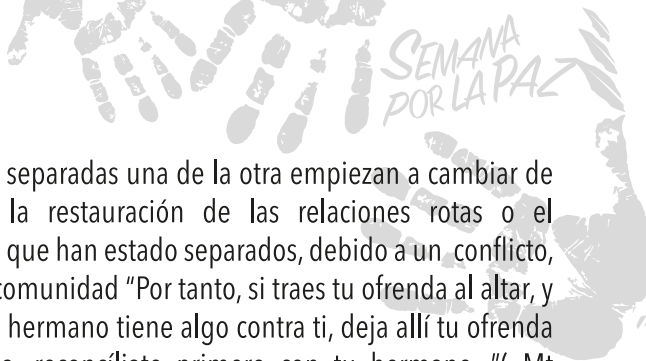
Nota: Se le pide a los participantes que escriban cada una de las respuestas para ser consultadas nuevamente al final del taller.

A TENER EN CUENTA

Todos queremos la paz, como la manera de lograr el progreso y el desarrollo de la persona y de la comunidad, pero ésta no se da por sí sola, se construye cada día con nuestra vida, con nuestro trabajo, con nuestro amor, con nuestra cercanía, reconociendo nuestras fortalezas y debilidades. Un gran medio que nos lleva a ella es la misericordia, acompañada por la verdad y el perdón.

Reconciliación:

La reconciliación viene de la raíz latina “conciliatus”, que significa acercarse, reunirse, “caminar juntos”. La reconciliación se refiere al acto por el cual las



personas que han estado separadas una de la otra empiezan a cambiar de nuevo, lo que implica la restauración de las relaciones rotas o el acercamiento de aquellos que han estado separados, debido a un conflicto, para crear de nuevo una comunidad "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano..."(Mt 5:23-26)

Cuando se habla de reconciliación, siempre se supone que ella se debe a algún tipo de conflicto entre dos o más personas o naciones, conflicto que asume diversa expresiones: guerra, explotación, violencia familiar, social, económica, religiosa, etc. De este modo, si existen diversos tipos de conflicto, habrá diversas formas de reconciliación: espiritual, psicológica, civil, etc. Las cuales a su vez, generan múltiples espacios para construir la paz.

"Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9) Buscar la paz, es dialogar con los que han sido violentados y los que generan violencia. Pero hay que interrogarse ¿reconciliación con quién y entre quiénes? ¿Cómo hacer práctica la reconciliación? ¿Qué pedagogía utilizar? Hay que educar para la paz como una manera de vivir y generar espacios para la reconciliación consigo mismo y lo cotidiano. A Dios no se puede sacar de estos diálogos, la experiencia de Dios orienta y capacita para la reconciliación.

La reconciliación tiene dos componentes: humano y espiritual. Se trata de armonizar el componente espiritual y humano. ¿De qué manera? ¿Cómo? ¿Con qué contenido? ¿Qué significa reconciliación para una persona a la cual, han matado a sus familiares y si el agresor no está en condición para pedir perdón? "Por lo cual la reconciliación debe pasar por el ejercicio de la memoria, por los que han sido afectados y los que generaron daño, para llegar a ser una comunidad reconciliada y reconciliadora.

En la Biblia, En el A.T, el proceso de reconciliación se pone en el ámbito de la ruptura de la alianza, es decir, de la comunión entre Dios y los hombres. En

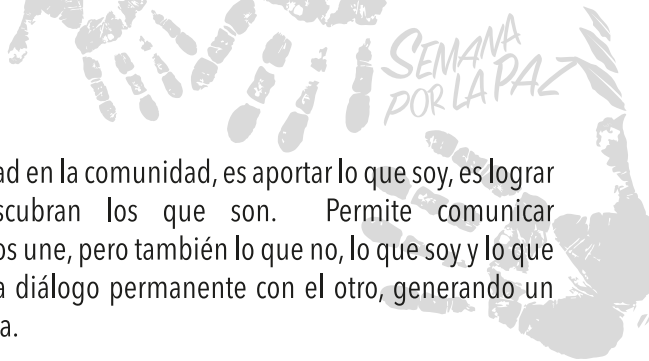
el N.T, la reconciliación no es solo entre hombres, sino que abarca toda la creación "Cristo reconcilió en Él y para Él todas las cosas" (Col. 1, 19-20) la Reconciliación no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar la paz personal, familiar, y social, un camino para la comunión entre todos los hombres.

Verdad

La palabra verdad viene del griego "aletheia", que significa "lo que no está oculto", "lo que se manifiesta claramente tal y como es en su ser". Jesús dice: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida" (Jn. 14,6), habla con autoridad, porque vive lo que enseña, por ello la verdad es la conformidad del pensar y el actuar, se trata de la autenticidad, veracidad, realidad, coherencia del vivir, un verdadero testimonio de vida. "La verdad, es la virtud que consiste en mostrarse verdadero en sus actos y en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación y la hipocresía" (CEC 2505)

"La verdadera fuerza del hombre es la fuerza de la verdad y del amor". (Papa Francisco). La verdad es el reconocimiento de lo que ha pasado y en lo que me han ofendido, es decir: es la posibilidad de saber y conocer la situación que llevó al otro a ofenderme o dañarme, desde un punto de vista relacional. Ahora desde el punto de vista personal la verdad es darme cuenta quien soy, reconocer mis fortalezas, mis debilidades, mi situación familiar, mis amistades. Verdad, también es tener el proyecto de vida claro, y por ende, no involucrar a otros en situaciones que los lleve a vivir en la mentira.

En un conflicto, lo primero que se pierde es la verdad. Y no existe proceso de reconciliación y reconstrucción social en paz sin un tratamiento de verdad. Se deben construir caminos y puentes que lleven a las víctimas a comprender las motivaciones que llevaron a sus victimarios a cometer los delitos que han marcado su existencia, es buscar la verdad y encontrándola, aporta al camino de la reconciliación en tanto se constituye en la posibilidad de darle nombre y rostro al dolor que me afectó y con ello a dar un paso hacia la misericordia y el perdón.



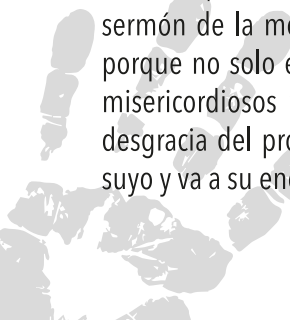
Por otro lado, vivir la verdad en la comunidad, es aportar lo que soy, es lograr que las personas descubran los que son. Permite comunicar respetosamente lo que nos une, pero también lo que no, lo que soy y lo que no soy. La verdad implica diálogo permanente con el otro, generando un compromiso, su búsqueda.

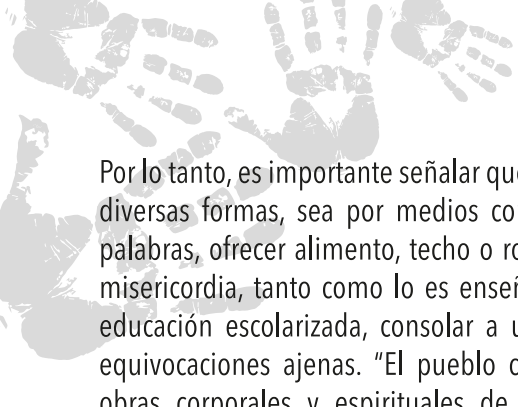
La verdad hoy, no es todo lo que vemos, lo que escuchamos, lo que leemos y debemos tener en la cuenta, "la mentira puede aparecer como verdadera, cuando ésta tiene una parte de verdad", hay que tener un buen criterio y madurez para reconocer la verdad y actuar en ella. La mentira, es la oposición de la verdad, y parece que cada día está más arraigada en las personas, desde lo más simple hasta lo más estructurado. Cuando a Jesús le preguntaron ¿Qué es la verdad?, guardó un profundo silencio, porque la verdad no consiste en discusiones debe ser una experiencia de vida, el cristiano encuentra la verdad en Cristo cuando verdaderamente ha experimentado en su vida la presencia de Él.

Misericordia

La palabra misericordia tiene su origen en dos palabras del latín: miserere, que significa tener compasión, y cor que significa corazón. Por consiguiente, la misericordia es tener un corazón compasivo. Pero en ocasiones se suele confundir la compasión con la lastima, ésta última es solo un sentimiento pasajero, fortuito, esporádico que no implica compromiso, a diferencia de la compasión que involucra la participación plena y activa con las necesidades y miserias de los otros.

El Papa Francisco recuerda: "Jesús es el rostro de la misericordia del Padre", es porque Jesús acoge sin reservas las necesidades todos (pobres, excluidos, enfermos, pecadores y demás). Además, Jesús recuerda en el sermón de la montaña "Bienaventurados los misericordiosos..." (Mt 5,6) porque no solo esperamos misericordia sino que estamos llamados a ser misericordiosos y se llama misericordioso todo aquel que considera la desgracia del prójimo como propia y sufre del mal de otro como si fuera suyo y va a su encuentro con todas sus implicaciones.





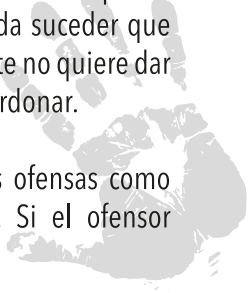
Por lo tanto, es importante señalar que la misericordia puede expresarse de diversas formas, sea por medios corporales como espirituales; en otras palabras, ofrecer alimento, techo o ropa a los necesitados es una obra de misericordia, tanto como lo es enseñar a quienes no tengan acceso a la educación escolarizada, consolar a una persona afligida o perdonar las equivocaciones ajenas. "El pueblo cristiano pueda reflexionar sobre las obras corporales y espirituales de misericordia. Será una manera de despertar nuestra conciencia, demasiado a menudo sorda frente a la pobreza" (Misericordia Vultus). Una paz auténtica debe tener misericordia, como medio para que todos encuentren solución a los problemas, a las necesidades que tienen en su tierra, en su patria, en su familia, en su sociedad.

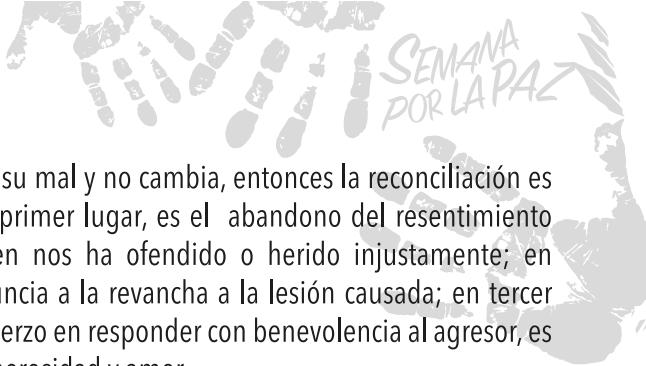
En la parábola del buen samaritano, la misericordia se manifiesta con aquel que es desconocido, con el que se cree que es el adversario. Y eso debemos tener en la cuenta en nuestra realidad de conflicto, debemos negarnos a la indiferencia de las miserias más profundas de los demás, de las víctimas de los conflictos, de los desamparados.

Perdón:

"Perdonad y seréis perdonados" (Lc. 6,37) El perdón también hace parte fundamental en el proceso de la reconciliación, ya que ésta, sin el perdón, viene a convertirse en una simple tregua donde cada parte está buscando la oportunidad para reiniciar las hostilidades. La reconciliación real requerirá el perdón de ambas partes, ya que en muchos casos habrá daños en ambos lados. La reconciliación también requiere una confianza renovada, y a veces esto no es posible. La reconciliación también requiere que ambas partes estén preparadas para retomar la relación y a veces sólo una de las partes está preparada para hacer este esfuerzo. De aquí que pueda suceder que alguien perdone sin reconciliarse (a veces porque la otra parte no quiere dar este paso), pero nunca podría reconciliarse de verdad sin perdonar.

Jesús nos enseñó a rezar así al Padre: "perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Si el ofensor





permanece obstinado en su mal y no cambia, entonces la reconciliación es imposible. El perdón en primer lugar, es el abandono del resentimiento que tenemos hacia quien nos ha ofendido o herido injustamente; en segundo lugar es la renuncia a la revancha a la lesión causada; en tercer lugar, el perdón es el esfuerzo en responder con benevolencia al agresor, es decir, con compasión, generosidad y amor.

Una idea errónea sobre el perdón, es creer que perdonar implica el olvidar. Y no es así, Jesús nunca pidió a los cristianos que olvidaran las ofensas recibidas, porque el olvidar o no algo, depende de la memoria que uno tenga, y ésta es una facultad que no depende de nuestra voluntad.

Entonces, si perdonar no es favorecer al enemigo, ni justificar su conducta, ni olvidar su agravio, ni esperar disculpas, ¿en qué consiste el perdón?, es en esta línea, es una decisión personal, y para ello en ocasiones, no es necesario hablar con quién me ofendió, porque puede ser que el otro no quiera escucharme, o se encuentre lejos, o que haya fallecido. Y la decisión personal de perdonar se convierte en un diálogo permanente en nuestro interior y con Dios y que poco a poco se concede silenciosamente en el corazón. ¿Y cómo puede uno saber que ya ha perdonado?, cuando ya no se le desea el mal al otro, cuando se ha renunciado a cualquier pensamiento de venganza, como lo señala san Pablo: “No devuelvan a nadie mal por mal; no se venguen de nadie” (Rom. 12,17-19) y por último cuando se es capaz de ayudar a su ofensor si lo ve con necesidades.

En el marco de la semana por la paz, no puede desconocerse entonces que **en Colombia las personas mayores víctimas del conflicto requieren de una atención y reparación integral que entienda sus necesidades específicas, no sólo acorde con su edad, sino también con su género, etnia, condición o no de discapacidad y orientación sexual.** De allí la importancia de realizar ejercicios de memoria locales que visibilicen estas necesidades y procuren recomponer el tejido social para que estas personas empiecen a ocupar el lugar que les corresponde como agentes de cambio en sus comunidades. Así mismo, la realización y facilitación de diálogos intergeneracionales es esencial para que su experiencia se transmita y se valore.

Actividad N° 1: con el propósito de realizar un ejercicio de memoria histórica se realizará la siguiente actividad

- 1. Formar grupos de 5 personas.
 - 2. Entregarle a cada grupo ya conformado una de las siguientes preguntas y compartir durante 20 minutos:
 - a. ¿Cómo se vivió la violencia entre los años 50 y 60?
 - b. ¿Cómo se vivió la violencia entre los años 60 y 70?
 - c. ¿Cómo se vivió la violencia entre los años 80 y 90?
 - d. ¿Cómo se vivió la violencia entre los años 90 y 2000?
 - 3. Se le entrega a cada grupo un papel periódico y marcadores para que al finalizar el compartir de la experiencia, construyan una frase como mensaje sobre la paz y la escriban en el papel para luego compartirla en el grupo.
 - 4. Nombrar un secretario por cada grupo para que finalizado el trabajo, lo comparta en la actividad grupal.
- Nota: luego de finalizado el trabajo en grupo se les invita a exponer los carteles en un lugar visible.

Actividad N° 2.

Taller experiencial:

Materiales

1. Corazones en cartulina.
2. Llevar alfileres.
3. Insumos para una pequeña fogata.

Desarrollo de la actividad.

1. Se hace entrega a cada persona de un corazón y un alfiler.
2. Responder a nivel personal lo siguiente:
 - ¿Qué cosas y qué personas aún no he perdonado? Por cada evento que no he perdonado voy chuzando el corazón con el alfiler.
 - ¿Qué daño he causado a mi familia y amigos o personas cercanas?
 - ¿He causado algún daño a las personas y no he pedido perdón?
 - ¿Qué daño me he causado a mí mismo por mi rencor, indiferencia?

Luego de responder estas preguntas paso al fuego y quemo el corazón.

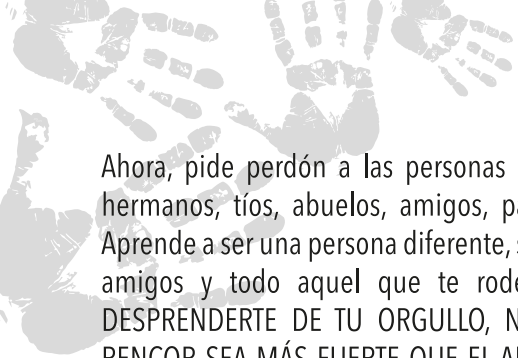
El propósito es que en cada corazón roto, con huecos, unos tienen muchos, otros menos, se logre plasmar todo el dolor que llevamos dentro y al quemarlo dejemos atrás las cosas que nos hacen daño, las cosas que nos impiden ser felices, todo aquello que guardamos en el corazón y que nos ha llevado a vivir con rencor, rabia, indiferencia, nos ha vuelto el corazón duro, nos hemos olvidado del otro, pasamos de largo ante el dolor de nuestras familias, de personas que un día fueron especiales en nuestra vida y que por nuestra poca capacidad de perdón las hemos dejado a un lado.

Comprometiéndonos

Tomar cada uno, una vela y encenderla en el fuego, la luz es esperanza, alegría, vida, y entregársela a la persona a quien le quiere pedir perdón o quiere perdonar.

Perdonar es una decisión que se toma con mucha convicción. Uno cree perdonar, pero a la larga, seguimos pensando en aquello que nos causó dolor, guardamos rencor a las personas que nos hirieron; **ESO NO ES PERDONAR**. Aquel que sabe perdonar deja ir la SITUACION, deja de pensar en ello y en la persona; aquel que perdona, no vive de los recuerdos del pasado, pues sabe dejar ir cada cosa dañina que le impide vivir en paz. No estoy diciendo que perdonar sea fácil o imposible, pero si no se empieza ahora QUE PUEDES, **¿HASTA CUANDO LO HARÁS?** ¡Cuando tenga que ver a la persona con la que te peleaste, en el sepulcro! ¡Qué tal que sí fuera el sepulcro de tu madre, de tu hermano, de tu padre, de tu pareja, de tu hijo! ¿Estás esperando hasta ese momento para pedir perdón?

¿Para qué quieres el orgullo? Ya no seas rencoroso, mejor aprende hacer lo que es correcto, si piensas que perdonar es de cobardes, te equivocas, perdonar es lo mejor que puedes hacer. El primer paso que tienes que hacer es: **PERDONARTE A TI MISMO**. ¿Quieres ser libre? Entonces, perdónate primero por todo, no importa lo que hayas hecho, perdónate todo, libérate...



Ahora, pide perdón a las personas a quienes les hayas fallado: padres, hermanos, tíos, abuelos, amigos, pareja, **PERO SOBRE TODO A DIOS.** Aprende a ser una persona diferente, sé de ejemplo para tu familia, para tus amigos y todo aquel que te rodee. POR PRIMERA VEZ APRENDE A DESPRENDERTE DE TU ORGULLO, NO PERMITAS QUE UN ODIO O UN RENCOR SEA MÁS FUERTE QUE EL AMOR. EL AMOR VENCE BARRERAS, EL AMOR SANARÁ TUS HERIDAS (GRANDES Y PEQUEÑAS), verás que con ayuda de Dios poco a poco irás desarrollando la capacidad de perdonar.



PLEGARIA POR LA PAZ

SEÑOR JESÚS:

Tu gran sueño fue la unidad de todos
y tu testamento espiritual,
el mandato del amor.

En esta hora
en que la Paz está ausente o amenazada
en tantos lugares y ambientes,
confiamos totalmente en Ti.
La pedimos con humildad
como Don del Espíritu Santo.
Estamos dispuestos
a unir nuestras voluntades y recursos
para alcanzarla como fruto
de una educación en la justicia,
el respeto, la libertad y el amor.

Que tu Espíritu de Amor
derribe nuestro egoísmo,
aleje de los hogares y pueblos
los odios y venganzas que nos destruyen,
calme la agresividad e intolerancia,
desarme los brazos y los corazones.

A Ti María, Reina de la Paz,
te entregamos las personas,
familias e instituciones;
las esperanzas de todos los pobladores de esta tierra,
de la que eres Madre y Señora. Amén.

FLAVIO CALLE ZAPATA



NOTAS



COMPROMISO
DE MUJERES

LOS NIÑOS
Y NIÑAS

LOS
JÓVENES

LOS
ADULTOS
MAYORES



SEMANA
POR LA PAZ



2015

VER LA PAZ... UNA OPORTUNIDAD

Invitan:



Cooperación
Vida, Justicia y Paz
y sus corporados



Apoyan:

